

SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 17 DE JULIO DE 2020

A portrait of a woman with dark, wavy hair, wearing a pink jacket and a patterned scarf. She is looking slightly to the right with a thoughtful expression. Her hands are raised in front of her, with fingers spread, and she is wearing a ring on her left ring finger. The background is blurred, showing green foliage and a building.

ÁNGELES
MASTRETTA

PRESENTACIÓN

Jorge Antonio Ortega Gaytán es uno de nuestros colaboradores habituales entregado al examen crítico de escritores de los que resalta su valor y destaca sus virtudes. Toca el turno en esta entrega de referirse a Ángeles Mastretta, la intérprete de casualidades, según el título de su texto. La escritora mexicana, que no necesita mucha presentación, es una referente de las letras de su país en virtud particularmente de la temática abordada.

Sobre ella, dice Ortega: "Una escritora comprometida con descubrir el pasado mexicano desde la óptica femenina de obligaciones sin mayores derechos. El marco de referencia es el de tiempos de la Revolución Mexicana que se caracteriza por tres etapas hasta llegar a finales del Siglo XXI donde la presencia femenina es opacada por un machismo heredado y apremiante que con el paso de las circunstancias se transforma en asfixiante".

Acceder a la lectura de la novelista sin duda generará no solo la visión crítica que cuestiona prácticas sociales patriarcales, sino la estética de un ejercicio literario suficientemente reconocido. Así, nos lo hace saber Ortega Gaytán cuando propone la amplia bibliografía de la intelectual y reitera lo peculiar de su aporte.

La edición cuenta, además, con las entregas de Hugo Gordillo y Catalina Barrios y Barrios. Cada uno en su campo, desde sus propios horizontes conceptuales, analizan la realidad para ofrecérsola y descubrirla. Nos corresponde, por tanto, la lectura atenta que al hacernos pensar nos facilite nuevos accesos a mundos diversos.

Le deseamos una feliz semana. Hasta la próxima.

ÁNGELES MASTRETTA INTERPRETE DE CASUALIDADES

JORGE ANTONIO ORTEGA GAYTÁN

Escritor

Aproximarse a la producción de Ángeles Mastretta es la confluencia de una vida que desemboca en una época de principios del siglo XX y el estatus femenino, que calca en Mujeres de Ojos Grandes, Maridos, Arráncame la vida, Mal de Amores y otras obras publicadas.

Una escritora comprometida con descubrir el pasado mexicano desde la óptica femenina de obligaciones sin mayores derechos. El marco de referencia es el de tiempos de la Revolución Mexicana que se caracteriza por tres etapas hasta llegar a finales del Siglo XXI donde la presencia femenina es opacada por un machismo heredado y apremiante que con el paso de las circunstancias se transforma en asfixiante.

La habilidad de construir historias

es sensacional para la escritora mexicana partiendo de un personaje o evento histórico que cautiva a sus lectores como a sus críticos, es por eso por lo que las obras de Ángeles Mastretta destacan debido a que es una tejedora de historias que las hace reales al contacto con nuestros sentidos.

En términos específicos, Ángeles se convierte en un vehículo seguro, cómodo y agradable para viajar al traspatio del pasado mexicano y obtener una perspectiva privilegiada detrás del espejo, de la versión oficialista o lo que se cuenta en las novelas de la revolución. Permite una visión clara y amplia de la situación de la sociedad mexicana en plena transformación, se puede observar como una

metamorfosis dolorosa pero necesaria y, dentro de ella la falta de inclusión de las mujeres.

La creación de sus personajes cumple con tres núcleos de existenciales, siendo el primero de ellos la presencia del machismo en sus múltiples versiones y dimensiones, el siguiente, es la presencia de la mujer como creadora, subordinada y/o receptora del machismo y por último la presencia de un personaje que representa la carga social heredada, la moralista por imitación y en buena medida la religiosa de la época en que se desarrollan las tramas de sus obras.

Es por eso, que interpretar los roles para Mastretta se convierte en un don en el oficio de escribir, el diseñar personajes tangibles en el papel que luego adquieren vida en la mente de sus lectores. La ficción se convierte en realidad como en un acto de magia al contacto con la imaginación de los seguidores de la producción de Ángeles. La incursión en el traspatio de la historia oficial mexicana

requería de una voz femenina con destrezas en el manejo del idioma e investigación de lo cotidiano partiendo de las historias de las mujeres de su familia recolectados e inmortalizados en su obra *Mujeres de Ojos Grandes* (1990) en la cual parte del ombligo perfecto de su tía Leonor y finaliza con el disgusto de Concepción por haber vivido solamente ochenta y cinco años haciendo la aclaración que la gente de antes al igual que los vehículos, relojes, lámpara y sartenes aguantaban más y no como ahora. En fin, son mujeres rescatadas del pasado para que no desaparezcan de la memoria con sabor a lo antiguo y con visión al futuro. Debido a lo anterior ... a *Concha le sobró padre y le faltó marido...*

En treinta y siete (37) cuentos cortos logra la escritora el diseño de una unidad en tiempo, espacio y roles heredados. Recuperar una época marcada por transformaciones profundas en la sociedad



CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La Hora

Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:

OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:

PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:

EDUARDO BLANDÓN

ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:

ALEJANDRO RAMÍREZ



mexicana que encapsula en tres décadas (1910 -1940) en un espacio heredado por nacimiento de la escritora Puebla en donde rescata la vida de esas mujeres que en buena medida son criaturas frustradas de una vida rutinaria en el hogar, un anclaje a los roles de siglos pasados y a la apertura al conflicto del feminismo y el machismo. Romper los roles a través de la transformación de las normas.

En igual forma se observa con claridad en *Arráncame la vida* y *Mal de Amores* en donde las protagonistas primarias (Catalina y Ermilia respectivamente) cumplen a cabalidad con los núcleos mencionados con anterioridad. Catalina es una mexicana apasionada y subordinada a sus roles tradicionales y al igual que Ermilia se transforman por destrozarse las normas impuestas por la costumbre de la sociedad y se embarcan en amores prohibidos, con el deseo de cambiar, transformarse como un ser, con derechos y no solo obligaciones, sobre todo salir de la subordinación y adquirir la igualdad y la felicidad, alcanzar el estado óptimo de ser amadas integralmente.

Ángeles Mastretta se transforma en una voz omnipresente, siempre relata en tercera persona que le facilita ser una hechicera que logra capturar la mente y corazón por medio de un lenguaje exquisito y moviendo las fibras de la existencia del ser, es posible gracias a su habilidad con la pluma sentir el dolor de las contradicciones de una esclavitud moderna, llorar por la desilusión de una vida plena, pero no solo sufrimiento también se encuentra las ilusiones, sueños, proyectos y tantos más sentimientos que se agazapan en el corazón de una fémina. Hace posible visualizar el caos entre alma, apariencias y alma de una mujer de principios del Siglo XX dentro de una convulsión política de la revolución

mexicana que llegó para instituir nuevas normas de poder desde la familia a los líderes de los Estados Unidos Mexicanos.

El empoderamiento de la mujer mexicana rural y urbana no era la prioridad en la confrontación ideológica, la costumbre y las normas sociales establecidas, así como un peso tremendo de la iglesia católica que hoy se puede calificar de híper conservadora que devoraba los espíritus entre mantener el estatus o la transformación de las reglas exageradas en nombre de Dios.

No se ha logrado erradicar el machismo que describe Ángeles Mastretta de un México que despertaba de un sopor de normas que sujetaba a una sociedad cerrada en el aspecto de jerarquías, reglas sociales y castigos eternos. Pero con el paso del tiempo se ven erosiones que los movimientos feministas articulan desde diversos ángulos como lo es la literatura y en el caso que ocupa esta aproximación la producción de Mastretta que se identifica con un referente sólido en esta confrontación por lograr la igualdad, a pesar de que es algo en apariencia nuevo y que es bueno para las sociedades progresivas producen la sensación de miedo a romper un esquema mental heredado de siglo en siglo en Latinoamérica, es como derrumbar una fortaleza donde anidan los prejuicios y los estigmas de todos los tiempos y que llevan las féminas en su humanidad, donde no aplica la estrategia de Jericó.

Las obras de Ángeles Mastretta se constituyen en la llave maestra que abre con su particular estilo de diseñar los estereotipos las cerraduras mentales que se mantuvo por mucho tiempo como un lastre para descubrir la felicidad y vivir en ella. Es una invitación a todas las mujeres a sumergirse en su identidad a ser independientes, las exalta y las motiva a

diseñar su destino a través de romper con las normativas impuestas.

El empoderamiento de las mujeres es transitar en los caminos sinuosos de la igualdad en la toma de decisiones, acceso al poder, así como adquirir los derechos civiles y políticos a plenitud. Lo anterior es la energía que transmite la escritora mexicana con su producción literaria y compromiso con el feminismo, convertirse en un faro en el Continente americano y otras latitudes donde existen mujeres oprimidas deseosas de lograr el control de sus destinos, lo cual permite dejar atrás el obstáculo mental y le siembra en el corazón un primer paso hacia una posición liberadora.

Para finalizar, la lectura de las obras de Mastretta permite consolidar un pensamiento crítico, amplio, profundo y claro de los obstáculos que hay que derribar para lograr la igualdad de géneros y el empoderamiento de las mujeres en las tomas de decisiones. Falta mucho por andar debido al arraigo lóbrego de las normativas legales, sociales y las creencias religiosas. La costumbre se vuelve ley por lo que es el mayor desafío para la posmodernidad.

La invitación está abierta a viajar a principios del Siglo XX a un México convulso por la revolución, una sociedad fragmentada por los cambios violentos en el poder, donde la igualdad no tenía prioridad alguna, siendo un transporte cómodo y seguro la producción literaria de Ángeles Mastretta.

“La escritura y la felicidad me fueron enseñadas como una misma cosa”

Ángeles Mastretta.

FIESTA

HUGO GORDILLO
Escritor

Muerto el rey absolutista, ¡Viva el rey! Tras sus desgastantes guerras de expansión y colonialismo, Francia no solo está en paz, sino que está de fiesta. La aristocracia abandona el palacio de Versalles y vuelve a París. Al igual que la burguesía construye “hôtels” y “petit maisons”, pequeños palacios donde disfruta de una vida tan placentera como la de Luis XV, que deja el poder en manos de la Regencia y echa mano de sus jóvenes amantes y de su preferida real: la duquesa de Pompadour.

Los tres estamentos, tan mundanos como el Rococó, último paso artístico renacentista contra el arte convencional y normativo. El arte de la decoración preciosista es enconchado, rocoso y recargado. Niega al arquitecto y encumbra al decorador de iglesias y edificios achaflanados donde se reduce la sombra. El mobiliario y el estucado importan más que el inmueble. Utiliza la suavidad del tono pastel claro. Sus formas son diminutas, como el origen de la burguesía que lo ostenta y goza del baile en salones con espejos que contribuyen a la iluminación. Así, una iglesia de viejo culto cristiano se diferencia muy poco de un palacio donde se ejecuta el último grito de la moda: el baile, como parte de una cultura superficial burguesa.

Las damas asisten a esos encuentros de sociedad ataviadas de corsés, y miriñaques que reducen la cintura, someten la panza, resaltan los pechos y globalizan las nalgas. Si no es en la ciudad, la muchachada bien vestida y pintada se divierte cantando, danzando o declamando poemas como campesina en contextos rurales que simbolizan la felicidad y la libertad. El burgués es el gran productor y consumidor de arte, arrastra a la aristocracia hacia su cultura en un contexto de odiosas y amorosas relaciones políticas, hasta que coinciden en la fe en su futuro y complotan contra la monarquía.

Watteau, creador de la pintura galante donde la mujer pomposamente vestida es la gran protagonista, recrea estas escenas campestres de evasión de la realidad o de la vida cotidiana. Sus continuadores, como Boucher, toman los caminos de la vista de ciudad o los paisajes, hasta desembocar en el desnudo. En la “fiesta galante” nunca faltan la novia, el novio y cupido; la esposa, el marido, el amante y el amor prohibido, muy a tono con el erotismo picaresco de la época. La sensualidad escultural se representa en forma curvilínea, que simboliza todo lo animado. Incluso las pocas imágenes religiosas de la Europa central son festivas.

Las esculturas de santos del rococó alemán, por ejemplo, son alegres, no trágicas, felices de la vida, aunque en vida hayan sido torturados, quemados o crucificados. Al XVIII se le denomina el Siglo de las Luces, gracias a luminarias como Montesquieu, Diderot, Voltaire, y Rousseau, hombres de ciencia, ideas revolucionarias y enciclopedismo pedagógico que pretenden acabar con la ignorancia, la superstición y la tiranía por medio del conocimiento y la razón. La burguesía



se recrea en las novelas dramáticas de amor y se cultiva gracias a la prensa y los libros. Se crean las Academias de la Lengua, sociedades discretas o secretas como la masonería. Resurgen los Salones que defienden la libertad de las ideas frente a la Iglesia y la Monarquía con las armas de la libertad y la sensualidad. Una sensualidad que les viene de lo francés y una idea de libertad que les llega con el liberalismo económico de Adam Smith en Inglaterra, un país con historia burguesa desde que empezó a dejar la piratería y se dedicó al infame comercio de esclavos.

En España se crea la Sociedad de Amigos del País, nombre copiado por los enemigos del pueblo, verdugos y dueños de la Guatemala Aycinista desde la Independencia hasta el fin de los tiempos. El arte Rococó es el espejo del burgués que convierte la pasión del amor en costumbre y quiere pasársela viendo desnudos. Los frescos, los tapices, las pinturas y las porcelanas están llenas de nalgas, piernas y pechos. El epicureísmo artístico es tan avanzado que ya no se trata de pintar mujeres maduras desnudas, sino de jovencitas; un ideal de

belleza más picante que el chiltepe apetecido por finqueros y nuevos ricos de ciudad. Si alguien pinta mujeres vestidas, igualmente son eróticas para ojos cansados de ver tantas desarropadas.

Después del absolutismo político llega el absolutismo de la belleza sin expresión espiritual, donde lo bello y lo artístico son sinónimos. El Rococó pasa a la historia como el último estilo universal de Occidente que se mueve cual reptil entre súper artistas. No tiene que ver con semidioses y súper héroes, sino con simples mortales que pueden tener retratos personales o familiares. Es humano y sensible, lejos del poder que usaba el arte para infundir respeto. Ahora expresa la gracia de vivir para ser agradable. Es ese arte por el arte llevado al altar como estilo nacional en Francia el que rinde culto a la sensualidad y a la belleza, así como los burgueses y aristócratas disfrutaban de los placeres de la carne. Artes y realidad mundanas son las que hacen decir al obispo Talleyrand: “el que no ha vivido antes de 1789 no conoce la dulzura de la vida”. Sin revolución todavía, pero con la miel de las mujeres por sobre todas las cosas.



EL VALOR DE LA PALABRA

CATALINA BARRIOS Y BARRIOS

Escritora e investigadora

Conocían sus nombres, nada más. Personalmente se encontraron y se abrazaron fuertemente, como dos grandes y viejos amigos. Trabajaron en la misma empresa.

Un día él le preguntó si tenía novio. Ella no contestó. Acaso por temor a que la pregunta fuera por curiosidad.

Él repitió la pregunta. Ella no respondió. Acaso por miedo a decir que no y él se burlara entonces.

Se separaron por un tiempo y de pronto se encontraron, por casualidad, en una calle. Él iba ebrio. Al verla la abrazó fuertemente y le dijo al oído, te amo, te he amado siempre. Y se fue.

Al día siguiente, salió su fotografía en los diarios, y ella lo recortó. ¡Qué guapo! Dijo. Ahora lo llamó y le dijo, “yo también”.

Al poner atención a la imagen no leyó. Lejos estaba de confirmar el valor de la palabra. Una sola la derrumbó.

Falleció.



EPISTOLARIO

CARTA DE MIGUEL DE UNAMUNO A AZORÍN

« Mi querido amigo: Vuelvo a tomar la pluma para escribirle, y esta vez con felicitación. Acabo de leer *Colección de farsantes*. ¡Bien, muy bien, muy bien! Hora es de reaccionar. Son muchos aquí los papanatas que están bajo la fascinación de esos europeos. Hora es ya de decir que en no pocas cosas valemos tanto como ellos y aun más. Esta depresión ambiente es terrible. Ya que conservamos la seriedad, la falta de pose, la sencillez aun en el énfasis, debemos hacerlas valer. Hay que proclamar nuestras superioridades actuales. Indigna ver tanto hispanista (??) que se cree que España acabó en el siglo XVII. Un chileno que allá en su tierra había estudiado filología castellana con dos alemanes (!!!) vino de paso para..., París, a perfeccionarse en ella. Oyó a Menéndez Pidal y se quedó. Y es que este ha escrito un manual mucho mejor en su género

que cuantos análogos conozco del extranjero. Y así hay muchos. Cajal no está solo. Nos falta –y no lo deploro– el sentido de la *reclame*, y, además, no solemos dignarnos defendernos. A su desdén teatral oponemos nuestra altivez.

¡Bien, bien, muy bien! Así, así. España es víctima de una sistemática campaña de difamación. ¡Y no es todo desdén, no! Allá en el fondo acaso haya, bien que subconsciente a las veces, su parte de envidia. Nos sienten vivir y resurgir. Y sienten que nuestra lengua llegara a ser la primera del mundo, y no nos lo perdonan.

Hay que revolverse contra esos estetas deportistas, que lo convierten todo en *match*, la aviación y el llegar al Polo, y se cuidan más de hacer algo antes que otro que de hacerlo mejor.

Dicen que no tenemos espíritu científico. ¡Si tenemos otro...! Inventen ellos, y lo sabremos

luego y lo aplicaremos. Acaso esto es más señor. Si fuera imposible que un pueblo dé a Descartes y a San Juan de la Cruz, yo me quedaría con éste.

¡Sí, colección de farsantes. ¡Cuánto le diría de esto...!

Un día se me escandalizó uno porque coloqué a Oliveira Martins entre Michelet, Carlyle, Macaulay, &c. Y le añadí: «Sí; y Camilo Castelo Branco ha sido uno de los más grandes novelistas europeos del XIX. ¡Ya ve usted, un portugués! ¡Ni siquiera un español...!»

Bien; muy bien, muy bien. Hace falta eso. Y ésa es la manera de europeizarnos. Aspirar no sólo a aprender de ellos, sino a enseñarles.

Mi enhorabuena.

Un abrazo de

Miguel de Unamuno

Bilbao 13, IX, 09.»



POESÍA

NEIL LEADBEATER

Neil Leadbeater nació en 1951, en Wolverhampton, Inglaterra; estudió y se graduó en Repton School, Derbyshire, University of London (1973). Luis Benítez, escritor

argentino y uno de sus principales traductores al español, nos dice: ... Neil Leadbeater es hoy uno de los más interesantes poetas británicos, entre otras razones, porque sus trabajos

aúnan la buena digestión de los recursos minimalistas sin perder de vista lo trascendente escondido detrás de un lenguaje aparentemente llano y descriptivo.

Poema de la flor del condado de Worcestershire

Así que este es el lugar donde San Pedro dejó caer las llaves del Cielo —cuando un duplicado fue entregado— pero ¿cómo su forma encuentra favor? Fuera lo que fuera, debe de haber sido algo que le ha hecho estar de pie dominante en el amarillo para que todas las cabezas, asintiendo de un solo modo, le dijeran “sí” a la *Primula veris* (1), a sus pétalos de primavera, sus tallos esbeltos; (2) su profusión en estas regiones.

(1) Variedad vegetal del género *Primula*, que habita Europa y Asia hasta Escocia en el norte. Sus flores son de un amarillo intenso.

(2) La palabra que utiliza el autor es *wimbling*, propia del antiguo Worcestershire y equivalente en el inglés moderno a *slender* (esbelto).

El poeta entre los Hop Bines (3)

Aquello que enciende la imaginación, fermenta aquí. Usted puede casi escuchar el crecimiento, el tumulto interno del salto, brinco y salto pulsando a través de las enredaderas. Cada línea es una potencia, las estrictas, regimentadas filas, saltaron y con muchas ganas de ir. Ya se han tejido sus vidas en mis líneas. Me han dado una idea de lo que cada uno anhela y nadie tiene —la oportunidad de estar donde nunca podemos estar— bailando en la luz.

Un paseo entre las colinas

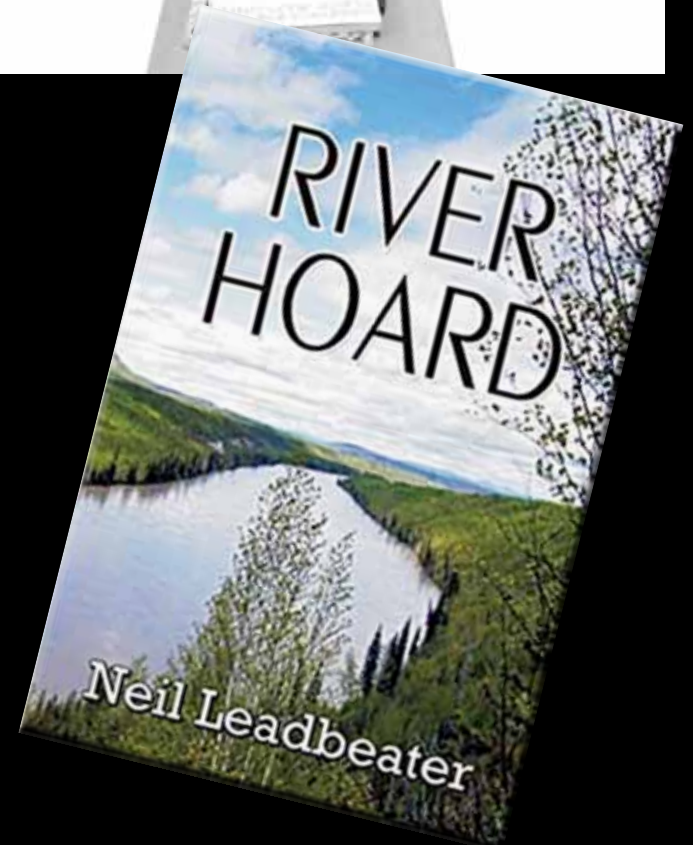
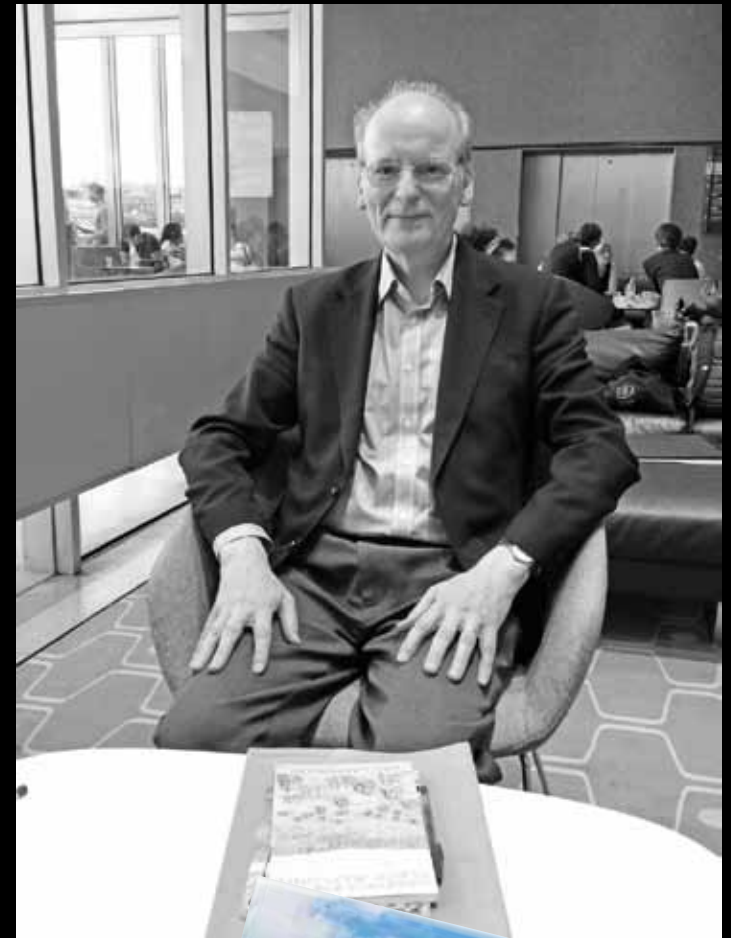
En Carey Burn: un tambor cilíndrico que se ejecuta en el vacío, oxidado en el suelo. Cualesquiera fueran, las ovejas habían sido conducidas hasta allí y hacía tiempo que habían dejado el redil. Un poco de vellón, atrapado en un gancho, era todo lo que quedaba en los corrales. Lo que te hizo pensar en los peones que habían trabajado todo el día para hacer deslizar a su rebaño y luego, porque eso no fue suficiente, los golpes rutinarios, regulares, de Pulpy Kidney, Blackleg, Braxy, (4) todas las infecciones por *Clostridium* habitual, que las ovejas son muy propensas a... Tal vez fue entonces cuando —por primera vez— realmente te amé, porque pude sentir la profundidad de tu dolor por todos los seres vivos.

(3) Género de plantas trepadoras (*Humulus*) al que pertenece el lúpulo (*Humulus lupulus*), entre otras.

(4) Nombres populares de algunas enfermedades infecciosas del ganado ovino.

La transmisión de la noche

Debe haber sido cerca de la medianoche cuando encontramos el camión quemado. Una antorcha encendida hasta el avance posterior de las moscas de la noche, todas las variedades de polillas sorprendidas allí, en un círculo alrededor de la carcasa. Debajo del tablero de instrumentos estaba la radio. Un evidente, autoritario sonido como de campanas, entonando las santas trinitades... En el límite del bosque la transmisión terminó en poder de las espigas de trigo. Su texto, casi propio de las Escrituras.





ESTÉTICA **PETRARCA** EL ARTE ES UNA LENTA ASIMILACIÓN

Sólo una vez leí a Emilio Plauto, Felice Capella, Apuleyo, y los leí aprisa... Pero a Virgilio, Horacio, Tito Livio, Cicerón, los he leído y releído no una, sino mil veces, y no corriendo, sino con detenimiento y activando en ellos las fuerzas de mi ingenio. Gustaba en la mañana el alimento que digería por la tarde; comía de niño para rumiar de viejo; y tanto me domesticué con ellos, tan bien me sentaban, no digo ya en la memoria, sino también en la sangre y en la médula; quedaron tan profundamente asimilados en mi ingenio, que aunque cese de leerlos, mientras viva siempre quedarán profundamente impresos en mi alma... Yo me ocupo de adornar la vida y las costumbres con las sentencias y las máximas de esos antiguos escritores; pero no el estilo. Acostumbro citar igualmente

sus palabras, o apropiarme con ingeniosa asimilación su sustancia, como las abejas forman la miel con muchas y variadas flores, y más me agrada (si no puede ser de otro modo) que mi estilo sea torpe e inculto, con tal que aparezca, como el vestido a la persona, adaptado y apropiado a mi ingenio, que no usar el estilo de otro, aun espléndido y elegante, pero que, semejante a un lujoso vestido, resulte por todos lados inadecuado a la medida limitada de mi mente. A un histrión quizá le pueda convenir cualquier vestimenta, pero no al escritor cualquier estilo.

Yo soy tal, que me empeño en seguir el camino de nuestros padres, pero no hasta el punto de poner mis pies en sus huellas. Y si me gusta quizá servirme de sus escritos, no para robarles, sino para hacer de ellos

un uso moderado más me agrada, allí donde puedo, servirme de los míos. Yo soy tal, que me complazco en la imitación, no en la copia; y aun en la imitación evito el exceso... Prefiero no tener guía de ninguna clase que tener que poner siempre mi paso donde lo pone mi guía. No quiero un guía que me encadene, sino que vaya ante mí de manera que yo pueda seguirle, por honrarle no me resigno a perder los ojos, la libertad y el juicio. Nunca habrá quien me impida conducir mis pasos adonde me agrade, huir de quien me disguste, intentar cosas no intentadas todavía, meterme, si me viene en gana, por senderos más fáciles o más cortos, apretar el paso, pararme, cambiar el camino, volverme atrás».

(Litterae familiares Vers. 1359. Ed. y trad. ital. por G. Fracassetti [1863-67] let.26,II).